

CONTINUACION HISTORICA

DEL ESTADO, SVCESSOS, Y PRO- GRESSOS DE LA LIGA SAGRADA CONTRA TVRCOS,

FORMADA DE LAS CARTAS, QUE TRAJERON
los ultimos Correos de Italia, y del Norte.

Publicada el Martes 24. de Abril 1685.

Continuacion trabajosa de las Cortes de Polonia.

Nueva diligencia del Rey, que parecia mejorar ya el semblante de aquellas cosas.

*Platica de Su Mag. al Senado despues de sabida la perdida de Niemi-
rovia.*

*Confirmacion, y particularidades no sabidas antes de las ultimas ven-
tajas de los Imperiales en Vngria, que refirió la Relacion anteceden-
te.*

Estado de los Turcos en Buda por relacion de sus mesmos prisiobros.

Muerte del Visir Zaytan, de enfermedad, en Agria.

Nuevos conatos del Conde Palsi para estrechar à Neuheusel.

*Planta de los disgnios de los Turcos para la Campaña de este año, ajusta-
da por los Bajacs en Agria.*

Nueva faccion, y vitoria del Coronel Heusler sucintamente descrita.

Eloqueo de Canisa, y prision del Bajà por los Croatos.

*Nuevos amagos de los Turcos por la parte de Buda, y nuevas ordenes
Imperiales para el refuerzo del Coronel Heusler.*

*Embiado del Principe Aba, à Viena, sus proposiciones, y constitucion
vidriosa de las cosas de TeKeli.*

Movimientos continuos del General Schultx, y su causa.

Marchan todas las Tropas la buelta de Vngria.

Prosecucion feliz del buen achaque de la Señora Emperatriz.

M

Apli-

Aplicacion frutuosa de la Seren. Republica de Venecia à los aprestos de la Campaña.

Nuevas frescas de Turquia por aquella parte.

POr las cartas de Varsavia de dos de Março estava casi desvanecida qual quier esperança, de que los Lituanos se conformàran, tocante à la convocacion de las Cortes, en aquella Ciudad, sin embargo de haver consentido en ello muchos Cavalleros principales de la mesma Nacion, persistiendo los demàs en pretender se transfiriese la Dieta à Grodnò, adonde havian acudido à celebrarla. En diferentes sesiones se havia procurado (aunque inutilmente) hazerles comprender la razon, y el beneficio de la cuerda irregularidad, que solicitavan los Polacos, con el voto del mesmo Rey, y en efecto, asta la fecha referida de dos, quedava suspendida qualquiera operacion de las Cortes, no pudiendose passar adelante, sin assentar los puntos del lugar donde se havian de juntar, y de la eleccion de vn Mariscal, que las dirigiesse; siendo assi, que de ellos depende el credito, y autoridad de los demàs passos, que se diessen en ellas. Entretanto, haviendo el Rey encaminado nuevas diligencias para reducir los Diputados Lituanos juntos en Grodnò à vnirse con los Polacos congregados en Varsavia, davan las cartas de treze mejores esperanças de que se conseguiria: havendose Su Mag. valido de la nueva infaulta que acabava de recibir de haverse vn grueso de Tartaros apoderado de la Ciudad de Niemirovia, passando à cuchillo à quantos Christianos havian encontrado en ella: sobre cuyo suceso,

cesso, orò con grande energia en el Senado, compuesto de Magnates Polacos, y Lituanos : y habiendo el Principe Lubomirski , muy bien quisto de ambas Naciones, encargóse de negociar tan importante ajuste, no havia quien dudasse el que lo configuiesse.

La nueva de haver Su Mag. Christianissima dispuesto, ò permitido, que mucha Nobleza de sus Estados, y aun Principes de la Sangre Real, passassen à servir este año en los Exercitos de Polonia , havia alegrado à muchos, y dado ocasion à otros de interpretar à esta resolucion , segun la variedad de sus dictámenes: achaque à que están sujetas todas las cosas del mundo, asta que el tiempo, y los acontecimientos la pongan à su verdadera luz.

Grandes alteraciones movia entre los Cosacos la perdida de Niemirovia, cuya culpa dando à su General Mohila , y quejandose de que los havia engañado en materia de las pagas que les havia remitido el Pontifice (pues no les havia dado Mohila sino seis florines à cada vno, y algunas varas de paño) amenazavan elegir otro, y aun passarse à los Tartaros, ò al vassallage de los Moscovitas, sino se les hazia justicia : en cuya comprobacion se sabia yà , que vn Cosaco de los principales, haviendose juntado con los Turcos, y Tartaros, intentò vltimamente sorprender à la Ciudad de Braclavia: pero que descubierta la trama por MoKila , les havia caído improvisamente à cuestras, y logrado el derrotar, y disiparlos enteramente: de que se esperavan las particularidades. Cartas ay que aseguran havia bastado à

mantener los Cosacos en la obediencia, y assegurar à la VKraina en los intereses de Polonia: para cuya mayor firmeza, y suavizar enteramente las amarguras de sus Cosacos, suplicava MoKila con grandes instancias al Rey se sirviessè de mandarlos socorrer con alguna cantidad de dinero.

Confirman con mucha distincion todas las cartas de Viena de 18.20. y 22. de Março las valerosas, y afortunadas facciones que executò el Coronel Heusler contra Vaccia, y los Comboyes, que los Infieles encaminavan à Neuheusel. Valiòse para ellas de gète de los Presididos de Strigonia, Comorra, Vesprin, Papa, y Levétz, y distribuyendola en diferentes emboscadas, de donde se pudiessen dàr la mano vnos à otros, les ordenò atacassen al Enemigo luego que llegasse debajo de la boca de sus carabinas, y mosquetes. Mas el Bajà de Agria (à cuya orden estavan los Infieles) advertido de la disposicion del Heusler, y de la postura de los Christianos, mandò desviar los suyos à puestos aventajados, con intento de levantar tierra: à que no les diò lugar la actividad del Coronel, pues habiendo llegado muy à tiempo la Cavalleria Vngara del Conde Zabor, embistiò primeramente con los que estavan mas cerca de Vaccia; con tal impetù, que no solamente los desbaratò, y aniquilò, quitandoles ochenta carros cargados de municiones; pero atacando à Vaccia, la ganò por assalto, degollando à quantos fueron hallados con armas. A gran numero de Turcos sirvieron de sepulcro las cuevas en que se havian escondido. Comprendieronse en vn mes-

mo

mo incendio toda la Ciudad, y los Almacenes prevenidos para la gente de Guerra, sin poderse llevar los victoriosos sino poca parte de las provisiones, por falta de carros, y acemilas. Escriven por via de Italia, que entre los despojos se hallò vn carro con ciento y cinquenta mil florines, que hazen cien mil reales de à ocho: noticia, que si subsistiera, tocara tan buena presa al Coronel Heusler: mas por Alemania no hazen mencion de ella.

A aquel suceso correspondiò la felicidad del otro, q̄ aconteciò inmediatamente despues, y se contò en la Relacion passada: à la qual se puede añadir, que el Bajà preso fue el de Agria, vno de los mejores Cabos que han tenido los Turcos, durante la guerra presente.

Los Prisioneros hechos en ambas ocasiones, examinados separadamente afirman, que la mayor parte de los Soldados de la Guarnicion de Buda han muerto de enfermedades, ò de necesidad. Que el Visir Saitan (que el año passado la defendiò) muriò en Agria, adonde se havia hecho llevar achacoso: y que el SerasKier Bajà se havia visto obligado à restaurar con otras Tropas la mesma Guarnicion.

Despues de los acontecimientos referidos reforzò el Conde Palfi (por quien corre la inspeccion principal del Bloqueo de Neuheusel) los cuerpos de Guardia en las avenidas, duplicando el numero de la gente: è hizo poner otros en los vados de los Rios Gran, è Ypel, que forçosamente havian de passar los Enemigos, viniendo à Neuheusel: como no es dudable lo intentarán asta conseguirlo, conforme à la orden, que tienen del Sultà,

que se lo prescribe por primera operacion de la Campaña.

En esta conformidad avisavan de Raab, que el Serasquier iba juntando en la cercania de Buda asta veinte mil hombres, destinados à porfiar en socorrer realmente à Neuheufel, ô atacar à Strigonia: esmerandose todo lo posible para proveer abundantemente los tres Almacenes de Alva-Real, Agria, y Canifa, a fsi para este disignio, como para los que le havian de seguir, cuya planta resolvieron en su lunta de Agria, cuya principal sustancia es la siguiente: Que se havrà de embiar vn gran cuerpo de Genizaros, y Spahis Turcos à vnirse con los Tartaros contra Polonia, y emplear sus principales fuerças contra la Vngria, obrandose solo defensivamente contra Venecianos. Pero si subsisten los avisos de Lefmirne en cartas de 12. de Febrero no haràn poco en lograr el mesmo genero de defenfa en Vngria, y Polonia: auiendo errado mucho la quenta de las nuevas Levas, que tenian premeditadas: defuerte, que el Sultan se havia visto obligado à reiterar sus ordenes à los Bajaes de Macedonia, de Epiro, y de la Morea, para que no moviessen de aquellas partes. Tropas algunas, como quiera que antes fuessen destinadas para la Vngria. Pues cada dia llegavan à la Puerta Otomana avisos de nuevos levantamientos, particularmente en las tres Provincias referidas, fomentados desde las Plazas ganadas por las Armas de Venecia el año passado, con medios, y armas de tierra, y mar. Entretanto (segun las mesmas cartas) para alentar el Monarca Otomano à sus Vassallos, havia hecho publicar en Andrinopoli, que los Principes Christianos le pedian Pazes, y esto tan al revès de la verdad, como haver sus Ministros hecho proponerlas repetidamente à cada vna de las Potencias coligadas contra el, recelando el que se les junten otras, que muy en breve acabarian con su Imperio.

A 14. de Marzo llego à Viena vn Capitan de Cavallos, despachado desde Leventz al Señor Emperador, por el Coronel Heusler con la noticia de vn nuevo reencuentro, havido con los Infieles, los quales engrossados en la cercania de Novigrado, al numero de siete, ò ocho mil hombres, se havian adelantado
asta

alta junto à Cron, con mas de mil y ducientos carros, para Neu-
 heufel. Allî dividiendo sus fuerzas en dos cuerpos, embiaron al
 vno la buelta de Strigonia, como à tomar los puestos para si-
 tiarla, pensando con esto atrahaer los Imperiales al socorro,
 mientras el otro cuerpo compuesto de tres mil Cavallos, passaf-
 se sin embarazo à Neuheufel, llevando cada cavallo vn costal de
 trigo en grupa. Mas el Coronel Heusler conociendo el estrata-
 gema, se anticipò prontamente con seiscientos Cavallos Ale-
 manes, y mil y quatrocientos Vngaros del Conde Zobor, à vn
 desfiladero, donde presto llegò la Cavalleria enemiga à chocar
 con èl. Pero fue recibido su primer impetu, con tal denuedo que
 rechazada, y descompuesta, buscava terreno donde reordenar-
 se, quando el Cabo Aleman, acometiendola à su torno, la desba-
 ratò enteramente, degollando asta quatrocientos, ò quinientos,
 mientras los demás se entregavan à la velocidad de sus cava-
 llos, para salvarse, despues de aligerados de sus cargas, esparci-
 das por el campo, donde pisadas de los cavallos, en el lodo, bien
 poco de ellas pudo aprovecharse de vna ni otra parte. Viendo
 pues los Infieles, que se havian acercado à Strigonia atropellar
 à incorporar seles los fugitivos de la refriega, tuvieron por bien
 recogerse, con la carreteria en Novigrado; pero siempre con el
 animo primero de proseguir en la demanda, despues de refor-
 zados con nueva gente. Lo qual representado por el Coronel
 Heusler à Su Mag. Cesarea, se havian embiado ordenes muy
 precisas para que luego desde los Quarteles Imperiales mas in-
 mediatos, le embiassen dos Companias de cada Regimiento,
 mientras se disponia encaminarle, desde la Corte, los manteni-
 mientos, y forrage necessario para el sustento de sus Tropas.

Los Prisioneros hechos en el vltimo combate, además de
 confirmar lo propio que se havia oïdo de los de Vaccia, assegu-
 raron no tenia el Presidio de Neuheufel, comida para mas de
 quatro Semanas, y que su Comandante el nuevo Visir de Buda
 llevava al Bajà de Neuheufel vna orden del Sultan de entregar-
 le los Prisioneros Christianos mas calificados, que se hallasse en
 su poder, y degollasse inmediatamente à todos los demás, para
 ahorrar lo que se gastava en sustentarlos.

Segun las cartas de Croacia se mantenía el Presidio de Virovitiza con el predominio absoluto de la Campaña en todo el País de entre Savo, y Dravo, sin hallar sus partidas la minima oposición. Lo mismo sucedía à las otras Tropas Croatas, y Alemanas, que despues de corrido felizmente asta Zighet, y Alva-Real, y sabido de confidentes, y prisioneros, que la penuria general de viveres en las Provincias Otomanas de Vngria, y comarcas, havia imposibilitado à los Turcos formar almacén alguno en Belgrado, y abastecer Plaza alguna por importante, ó expuesta que fuese; se havia puesto à bloquear à Canisa, haviedo tenido dicha de prender al Bajà de la mesma Fortaleza, que con parte de su Guarnicion havia salido en busca de mantenimientos. Es verdad, que poco despues havia entrado otro Bajà; pero con sequito, que no igualava el numero de la gente, que mataron à su antecesor, quando le prendieron. De fuerte que no se desesperava restaurar, dentro de pocas semanas, aquella grande Fortaleza. Estas vltimas noticias havian dado nuevos impulsos al Consejo de Guerra Imperial, para encargar à los Generales de Vngria no dilataffen el afsistir con gente al Coronel Heusler, para que pueda oponerse à los esfuerzos del Serafquier en favor del Presidio de Neuheufel, y divertir los focorros, que quisiere embiar à esotras Plazas desproveidas.

A quatro de Março llegó à Viena el Embiado de Miguel Abassi, Principe de Transilvania, con las mismas proposiciones de Pazes, que venia de hazer en la Corte de Polonia; y en la de Viena le han salido igualmente ociosas: no obstante el haver ofrecido su Mediacion, y adelantado se à algunos arbitrios, que juzgava conducirian à que se le diessen oidos. Mas aúque se haya dado vna negativa formal à lo principal de su comission; no hà parecido despedirle tan prontamente, esperandose, que quizá pueda ser instrumento para assentar alguna liga con su Amo, pareciendo imposible, que sin ella pueda mantenerse contra los artificios de TeKeli, dado que este no descaezca de credito con los Turcos: A este proposito dize el Embiado Transilvano, que el Serafquier, y el Vilir de Buda están muy enojados con él, despues

pues de fabidas las quejas que hà dado de ellos à la Puerta Otomana, adonde havian embiado vnos Agaes à justificar su proceder, con orden de retorcer las acusaciones contra el Rebelde, y dissuadir el embiarle socorro alguno. Añade, que el Serafquier hà hecho dar garrote al Bajà de Novigrado, por haverse estrechado en correspondencia con el propio TeKeli. Lo que de parte segura se sabe de sus parciales Vngaros, es que efectivamente titubean en la resolucion de continuar en seguirle, ocasionandole las sospechas de esta desgracia, vna grande inquietud, por no saber donde, ni como assegurar su vida, ni su mesma persona, como siempre sucede à los Tiranos:

Tres Castillos le quitò en su vltima marcha al Rio Tibisco, el General Conde de Schultz: entre otros el de Vayon, bien fuerte cerca de Vngyar, donde pensando hallar alguna buena provision de granos, apenas encontrò otra cosa que vino: siendo afsi, que à las incessantes marchas que hà hecho el Hibierno, no le hà movido tanto la esperanza de conquistar (dificil de lograr en tan mal tiempo) como el deseo de sustetar sus Tropas fuera de Cuarteles incapaces dello, por la miseria à que estàn reducidos.

A 29. del passado havian de estar juntas todas las Tropas del Emperador, y del Imperio, que hà de militar en Vngria, y Croacia este año, para començar luego la Campaña. Las de los Circulos de Vestfalia, y del Rhin Inferior, yà havian salido de sus Cuarteles de Inbierno, como tambien las del Señor Duque de Neuburg, para ponerse en marcha àzia la Plaza de Armas, que estarà declarada antes que lleguen al Danubio. Todas las demás estavan para moverse à proporcion de las distancias en que se hallavan de adonde las tienen destinadas. El General Schwartz: havia ido à Lieja por las del Señor Elector de Colonia. Las de Zel estavan prontas à partir, gobernadas por el Principe Augusto, à quien havian dado por Tiniente General el Señor Chauvet, sujeto que adquiriò gran fama en las Guerras passadas. En Burgdorf se havia de juntar à 28. la gente de Hannover. Iràn vnas, y otras muy bien disciplinadas, y asistidas de buenos Ingenieros, con muchas Granadas, y otros fuegos artificiales.

Se han embiado al Tirol vnos Comissarios, que cuyden de acelerar la fabrica de seiscientos Barcos de buena medida, que por el Rio In havrán de bajar al Danubio, para servir á la conduccion de las Tropas, y municiones, que fueren á Vngria.

Se remitieron vltimamente al Conde de Schultz, á su petition, gran numero de Instrumentos para Gastadores, y Minadores, y afsimefmo mucha cantidad de Granadas mayores, y menores, para alguna empresa de gran momento.

Haviendo llegado á Viena vn Ministro del Elector de Brandemburg á ofrecer vn cuerpo de Tropas auxiliares, con instrucciones para tratar de ello, se le havian nombrado Comissarios á este fin: pero dudavan algunos fuessen las condiciones muy arduas, è inadmissibles, haviendose entreoído, q̄ pretenderia se le pedieffe en propiedad, y soberania algú Principado en la Silesia.

El nuevo Proveedor General Códé Rabata se esmerava mucho en lucir su oficio esta Campaña, para que por falta de viveres no fucedan las desdichas que el año passado.

Por remate alegre de las noticias de Alemania, y para consuelo vniversal de la Christiandad, aseguran profegua con toda felicidad el buen achaque de la Señora Emperatriz.

Todas las cartas de Italia vienen llenas de avisos concerni éntes á los grandes aprestos de mar, y tierra de la Seren. Republica de Venecia, incomparablemente mayores que el año passado, contandose de solas Tropas Alemanas cerca de doze mil hombres, despues del ajuste hecho vltimamente con el Señor Elector de Saxonia, por tres mil, que en todo el mes de Mayo avrán de estár en Venecia; siendo tambien vna de las calidades, que S. A. Electoral los avrá de mantener en su primer numero mientras sirvieren á la Republica.

Las cartas de 17. de Marzo, de la mesma parte, decían haver arribado de Levante aquella semana diferentes Naos con los avisos siguientes: Que en la Ciudad de Lefmirne durava el temor de grandes infortunios á los Turcos, este año, por la poca fuerte que experimentavan afsi en las Levas, como en todo genero de aprestos: de que resultava el irse moderando notable-

ment

mente el natural orgullo de aquella Nación , tratando yá à los Christianos, afsi estraños , como naturales , con mucha mas humanidad que por lo passado : de fuerte , que el comercio corria sin embarazo, aun con Venecia , mediante el disimulo de Banderas Inglesas, y Francesas.

De Constantinopla à 17. de Henéro avifavan , que los diez Navios fabricados nuevamente en aquellas Atarazanas, estaban acabados , pero immobiles por falta de los Marineros necessarios. Tampoco se hallava alli la Artilleria, y demàs pertrechos correspondientes à las Ideas, de que havian esparcido voces dentro, y fuera de su Imperio. Para aumento de sus Armadas de mar pensavan valerse de las de Africa : mas en aquellos Moros no hallavan toda la disposicion que quisieran , temiendo lo que les podia suceder si se alejavan de sus Mares, y Puertos : además de que preferian la libertad , y la conveniencia de sus Piraterias acostumbradas à qualquiera paga regular, que la Puerta les quisiese ofrecer. Continuavanse en todo aquel Oriente las Levas por fuerza, siendo muy pocos los que de su voluntad acudiesen à alistarse: y salia de mas peligro, que provecho, aquella diligencia en las partes mas pobladas de Christianos, que de Mahometanos, por hallar los animos dispuestos à facudir el yugo. Poco mas utilidad facavan de la Proclamacion con que llamavan à todos los Musulmanes (ò de su creencia) à la defensa de su secta. En gran cuidado los ponia la solevacion de los Maynotes, à quiẽ havian imitado los Pueblos de Cimera, admitidos vnos , y otros à la Proteccion del Senado Veneciano, que los iba socorriendo con dineros, Armas, y Navios, haviendose embiado ultimamẽte vna Esquadra de quatro à los Maynotes, ocupados en bloquear dos fuertes levantados nuevamente en aquella costa por los Infieles, cuyas Plazas de Coron, Modon, y Sapiencia , estaban con grandes recelos. El General Molino havia de ir con su Esquadra à vnirse al Vice-Almirante Delfino , que con cinco Navios de Guerra se hallava en el Archipiçlago, y juntos ambos Cabos, con algunos Armadores, irán cruzando por los parages que huviere de passar el gran Convoy Turco, de Alexandria à Salonique. Componiate lo mas de aquel Convoy de Navios estrange-

geros, que el Kaymacan de Constantinopla havia fletado por fuerza, para el transporte de las Milicias, y Municiones, que se havian juntado en Alexandria: y de las Galeras de los Beys, ò Feudatarios del Sultan en el Archipelago, de que se puede inferir quan importante fuera el romperle.

Las cartas de la Prevesa, que se havian recibido de 17 de Febrero por la via de Otranto, dezian se hallava ya aquella importante Plaza coronada de muy buenas fortificaciones exteriores, sobre haverse reparado en buena forma sus Baluartes antiguos. Tambien se estava fortificando el Monte, ò Eminencia, que llaman de Mehemet Efendi, para quitarla aquel padastro. En la mesma Plaza havia grande abundancia de mantenimientos, y particularmente de carne, peces, y vino. La mesma copia de todo gozavan las Islas de la Republica, con el comercio libre del Golfo del Arta, cuyos Pueblos Christianos concurrían à vender à ligeros precios los generos que se hallavan: sin verse en la Mar embarcacion enemiga, que se atreviesse à interromper esta comunicacion.

Guarnecíase extraordinariamente con milicias, y municiones la Plaza de Santa Maura, por lo que importa su conservacion à la seguridad de las Costas de Italia. Allí, y à la Prevesa acuden los Griegos confederados à recibir las ordenes, y medios para lo que han de executar: y muy frequentemente llegavan otros à ofrecer la obediencia, y hallavan en el Generalissimo Morosini toda la buena disposicion que podian desear: siendo entre todos los mas finos, y animosos los de Brazo de Mayna, teniendo en pie, y en operaciones actuales asta veinte mil mozos de valor, que dias ván de las Armas, que les embiaron de Venecia, y también de Banderas, con las esfigies de San Marcos, y de S. Jorge.

En la Dalmacia, para dificultar los Turcos à los Christianos las correrias en su Pays, lo ván arruinando, y despoblado enteramente en algunas leguas de las Fronteras. Lo qual muy poco havia experimentò vna partida de Cavalleria, que llegada asta Clin (Castiello de los Infieles) no hallò sino miseria en todo el camino, y padeciò mucho frio, y mucha hambre.

Por Sebastian de Armendarez, Librero de Camara de su Magestad.